

Notas al programa

LUDWIG VAN BEETHOVEN: Variaciones Heroica en Mi bemol Mayor, opus 35

Beethoven consiguió plenamente en sus composiciones más importantes que el trabajo de desarrollo, con todo y ser en ocasiones de gran complejidad, quedara incorporado a la sustancia musical como valor constitutivo. Lo que pudo hacer —aparte sus dones geniales— por su dominio del arte variativo, en el que fue maestro absoluto. En su largo catálogo nos dejó Beethoven más de una veintena de variaciones pianísticas sobre tema propio o ajeno, desde las *Nueve variaciones sobre una marcha de Dressler*, de 1782, hasta las *Treinta y tres variaciones sobre un vals de Antón Diabelli*, escritas entre 1819 y 1923, cuatro años antes de su muerte.

Las *Quince variaciones y Fuga opus 35* parten de un tema del final del "ballet" *Las criaturas de Prometeo* (estrenado en Viena el 26 de marzo de 1801), que volvemos a escuchar en el soberbio movimiento final de la *Heroica* y usadas ya en las *Contradanzas para orquesta (WoO 14)*, publicadas en 1802.

Acusa Beethoven en esta obra su imaginación, espíritu analítico y potencia unitaria capaz de otorgar consistencia interna incluso cuando practica soluciones no estructurales como son las *Variaciones* frente a la arquitectónica *Sonata*. Y acierta Piero Rattalino al considerar la *Fuga* conclusiva como la máxima novedad de las habitualmente llamadas "Variaciones Heroica", pues en ella el contrapuntismo beethoveniano retoma y desarrolla la herencia del Barroco, lo que se convertirá en una constante de la poética musical beethoveniana.